

## Mi experiencia con la homosexualidad

Testimonio.

Hace aproximadamente 15 años, durante 2 meses, empecé a recibir en mi consultorio personas que decían, algo así como: “Soy Homosexual y no quiero serlo”.

La idea para mí era una verdadera novedad dado que en mi paso por la Facultad de Psicología. Me enseñaron que la homosexualidad era una preferencia. Sin embargo, estas personas comenzaron a transformar la enseñanza adquirida. Evidentemente no habían elegido la homosexualidad, eso conjugado con lo que me aseveraban, claramente mostraba que si pudieran, elegirían la heterosexualidad.

En ese momento, profesionalmente me surgían varias preguntas:

Primera pregunta:

¿La homosexualidad es una preferencia?

Al entrevistar a estas personas, encontré que ellas descubrieron la atracción homosexual, no la eligieron. ¿Cómo sucedió esto? Entre los 11 y 13 años, en la transición de la educación primaria a la secundaria, ellos experimentaron la normal revolución hormonal que en consecuencia trae el deseo sexual en todo ser humano. Es en ese momento, cuando la homosexualidad aparece: “me atrae mucho alguien de mí mismo sexo”. Pero no me decían que esto fuera una cuestión sexual, no estaban atraídos hacia los genitales, no estaban atraídos a tener una relación sexual, era como una curiosidad exacerbada. En muchos casos al profundizar en ese sentimiento, decían haber deseado ser abrazados o tocados, pero no sexualmente, solo querían sentir cierta intimidad emocional, como un abrazo largo, como una cercanía afectuosa con estas personas. En la misma medida, existía una admiración a algún rasgo de esas personas.

En ocasiones, nos confundimos al recordar niños afeminados o niñas “amachadas”, como si esto fuera evidencia de homosexualidad. Sin embargo, esto es únicamente fruto de la socialización, los niños imitan el ambiente en el que viven. Estos niños no tienen atracción homosexual.

Segunda pregunta:

¿Cuál es mi posición como profesional?

La elección de quitarse la homosexualidad.

Cuando recibes a alguien que dice eso, se activa la idea de: “... debe aceptarse”. Pero entonces ¿debía convencerlos de vivir con una homosexualidad que no deseaban, que no eligieron y que si pudieran elegir, elegirían quitársela? Es más, me estaban solicitando ayuda para quitársela.

Los motivos.

Pero ¿Porque se la quiere quitar?

Sera por presión social, familiar, darle gusto a sus padres, ideas religiosas... retrogradadas.

Y entonces pare.

Los motivos, valores, principios que tuviera. Quien era yo para devaluarlos, demeritarlos. ¿Debería ser intolerante y dogmático? ¿Asumir una actitud de desprecio? (homofóbicos, retrogradadas, puritanos, etc.) ¿burlarme de ellos? Esto es muy usual en los medios de comunicación influenciados por el movimiento homosexual. O conducidos por homosexuales.

Pero si actualmente una persona que en base a solo su sentir, determina que Es mujer. Se le apoya para modificar su

cuerpo, balance hormonal, cambio de nombre, psicoterapia, apoyo legal, etc. Y en algunos países con recursos del Estado. ¿Por qué a esta persona le negaría yo su derecho y libertad de quitarse solo un sentimiento?

Tercera Pregunta.

¿Eres lo que sientes?

“Hijo, tal vez estés un poco feo porque te pareces a mí, pero definitivamente no eres Spiderman”

Otro tema que rebotaba en mi cabeza era, ¿De verdad es correcto, es válido, es prudente, fundar la identidad sobre un sentimiento? ¿De verdad estas personas por tener una atracción hacia su mismo sexo, se convertían en homosexuales? ¿Verdaderamente es homosexual? ¿De verdad así funciona?

¿Qué pasaría si esto lo extendemos a otros puntos por ejemplo: el que tiene ganas de matar debe ir a la policía y afirmar “soy asesino”? Y asimismo, el que tiene ganas de robar, el que tiene ganas de mentir, el que tiene ganas de violar, de volar

¿De verdad un sentimiento puede determinar la identidad de una persona? ¿Poner todo el énfasis en un sentimiento es correcto? ¿Y la evidencia física?

Entonces, si mi hijo me dice que siente que es perro, o caballo, o araña, o Spiderman? ¿Le pido un autógrafo? Le digo que se tome una foto conmigo para el Face?

De lo contrario, la evidencia física la vuelvo irrelevante para la identidad.

Sin embargo, desde la ideología de género hasta nuestros días, todos hemos creído como dogma de fe que somos lo que sentimos. Y yo ahora éticamente, comprometido con la Verdad, ¿Debió decirles eso? ¿No suena esto al más crudo y cruel reduccionismo.?

No podemos negar la evidencia física, para que la teoría de género tenga razón. Tampoco podemos pasar por alto la voluntad de la persona.

Todo lo anterior, me hizo meditar seriamente en mi práctica profesional aplicada en este asunto. Reflexione entonces en la historia de la ciencia tratando de encontrar ejemplos o escenarios en que un sentimiento ha sido tan sobrevaluado. Me preguntaba en que otra área de la ciencia un sentimiento se pone por encima de la evidencia física. No lo encontré.

## CAUSAS

Comencé a trabajar con estas personas y al hacer la historia clínica fui encontrando factores en común: A) Todos sin excepción se habían identificado con el progenitor del sexo opuesto. Las mujeres estaban identificadas con el padre, como ejemplo citare a una hija de pastor evangélico estaba identificada con su papá al que veía como el líder, como el brillante, como el elocuente, el inteligente. Los varones estaban identificados con la madre a la cual veían como eficiente en casa y también fuera de la misma.

B) Había un menosprecio o un rechazo, hacia el progenitor del mismo sexo. Siguiendo con mi ejemplo, la hija de pastor, o en el caso de las mujeres en general veían el rol de la mujer como totalmente despreciable o al menos poco atractivo. No le veían como inteligente, no les parecía brillante, ni era socialmente aplaudida. También encontré el caso donde la personalidad de la mamá era demasiado fría, dura, la cual trataba a la hija como una cosa, por lo que la hija no lograba una identificación con ella. A los hombres les sucedía igual con un papa que había sido alcohólico, desempleado, ausente o apático.

C) La Dinámica Familiar. Sería largo de explicar aquí, pero tocare algunos puntos básicos. En el caso de los hombres encontré algunos escenarios que se repetían como: ser el varón menor, ser un varón que está entre hermanas. En otros casos aunque tiene hermanos, no logra identificarse con el padre como sus hermanos percibiéndose así como extraño,

diferente, o inferior. Es entonces cuando, el hijo es rescatado por la mamá generando comenzando también un proceso de afeminamiento.

En el caso de la mujer funciona exactamente al revés, puede ser la mujer mayor, que tiene que funcionar muchas veces como padre, como líder, desarrollando así cualidades más masculinas socialmente. También vi el escenario donde la madre está sola y le asigna a la hija mayor el papel del hombre, consultándola, dándole a tomar decisiones, etc. Luego explico porque esto puede llevar a la homosexualidad o porqué en este caso o en estos casos, estas cualidades llevaron a la homosexualidad. En otros, la niña se desarrolló entre hermanos varones y por ende en un ambiente masculino. Algunas veces esto también se combinaba con un padre que premiaba todas las actitudes masculinas, los deportes rudos y las actitudes rudas, eso hacía que la niña reprimiara rasgos de su femineidad como la dulzura, el pedir ayuda o hasta el simple llanto a fin de mostrarse fuerte.

#### D) Pares. (Misma edad y sexo)

Al haber estado identificados con el progenitor del sexo opuesto, cuando entraban a la primaria, se les dificultaba mucho relacionarse con niños de su mismo sexo. Dada la tan buena relación con el padre del sexo opuesto. Por ejemplo, los niños varones con la madre, estaban muy familiarizados con el mundo femenino, o con las relaciones femeninas, por tanto se sentían más seguros entre las compañeras niñas. Al suceder esto, no se relacionaban con sus pares, sino con el sexo opuesto, provocando la imitación de conductas del sexo opuesto: niños afeminados y niñas amachadas. Sin embargo, los otros niños, en una cruel forma de hacerlos de su grupo, comenzaron a atacarles y etiquetarles como homosexuales. Creando más distanciamiento entre los amigos del mismo sexo y fortaleciendo el amaneramiento.

E) Abuso sexual o violación. Niñas que fueron violadas, generan un temor obvio hacia los hombres, satisfaciendo sus necesidades emocionales en la adolescencia con su mejor amiga. En ocasiones parte de su barrera defensiva contra el sexo opuesto es no vestirse femeninas, incluso descuidar su cuerpo.

En el caso de los niños, el abusador o violador les hizo sentir algo de afecto, y al estar ellos tan necesitados de ese padre que les abrazara, aprendieron a conseguir afecto por esa vía. Lo anterior, habría provocado una excitación homosexual o una excitación por vía homosexual que los había de confundir. La confusión radicaba en el placer que habían sentido, porque el cuerpo está diseñado para sentir. Pero con la cultura de somos lo que sentimos, comenzaban a asumir que “eran” homosexuales.

Cabe mencionar que yo, no invente nada, ni descubrí nada nuevo, mis colegas de NARTH ya tienen hablando de esto casi 30 años.

#### CONCLUSION.

Cuando me di cuenta de estos elementos y de lo repetitivos que eran en todos los casos, comencé a trabajar en ellos, sin embargo, el proceso no fue nada fácil. Al cabo de 2 años y medio de psicoterapia aproximadamente, ellos aprendieron a desligarse del padre del sexo opuesto y a identificarse con el padre del mismo sexo. Como consecuencia pudieron relacionarse con sus pares adecuadamente, obteniendo de esta forma la integración y el contacto físico-afectivo que necesitaban. Esto es muy complejo porque no solamente les requería estar con ese grupo, sino que también comprendiera, conociera y aprendiera a apreciar el mundo desde esa perspectiva grupal. La mujer, por ejemplo, identificada con el padre, ve como ridículas o estúpidas a las otras que hablan del vestido, de hombres, etc. Y por tanto hay un desprecio, la mayoría de las veces reciproco, puesto que el grupo percibe el rechazo. Entonces, no solo había que estar con ellas sino poder conocer su mundo, apreciarlo y después reconocer en ellas esos deseos que habían reprimido, por no ser considerados válidos en el ambiente familiar. Obviamente una complicación adicional fue la edad de las personas, pues en la infancia esta dinámica de los pares es natural, pero a medida en que vamos creciendo, ya no hay tanto tiempo para una convivencia tan abundante como la que se requiere. Y claro, también había que sanar los estragos causados por un abuso sexual o violación, así como aclarar las confusiones ocasionadas por una experiencia homosexual durante la infancia, en su caso. Cuando se resolvieron estos puntos, la atracción homosexual cedió por completo.

Posteriormente la atracción heterosexual, comenzó a aparecer.

Por último quedaría la pregunta: ¿Estas personas cambiaron?

En mi opinión no cambiaron.

Siempre fueron heterosexuales.

Jamás se convirtieron en homosexuales, porque un sentimiento no es suficiente para determinar una identidad. Tenían atracción homosexual solamente. Y esa atracción homosexual estaba producida por los factores antes mencionados. Tenían, no eran.

De estas 8 personas, la mitad actualmente están casadas heterosexualmente, tienen hijos y llevan la vida familiar que siempre quisieron.

Estoy abrumado, quisiera decirlo más exactamente, estoy molesto, cansado de leer que quieren ayudar a las personas con atracción homosexual y que piensan que la ayuda que les pueden brindar es presionándolos a que acepten algo que no pidieron.

También está la contraparte, los grupos religiosos que venden la ilusión de que haciéndose de su grupo se les quitara la homosexualidad. O si no quieren, los envían al infierno. O los otros, que a lo más que ofrecen es castidad. Esto no funciona, muchos de mis pacientes son ministros tanto católicos como cristianos evangélicos. La homosexualidad como dije anteriormente no es producida por la falta de conocimiento bíblico o de comunión con Dios, es producida por los factores psicológicos que ya mencione. Por tanto la resolución de esos conflictos es lo que quita la atracción homosexual. Muchas veces, personas bien intencionadas logran largos periodos de abstinencia de práctica homosexual, pero como no sanaron lo que produce la homosexualidad, siguen teniendo atracción y se vuelven una bomba de tiempo. Esta es la razón de las llamadas “recaídas” y también por qué se siguen viendo amañerados muchos de esos testimonios.

E igualmente cansado de ver como las personas con atracción homosexual son tratadas como botín político.

Pero en verdad nadie se ha preocupado por sus corazones nadie se ha preocupado por su vida, nadie se ha preocupado por preguntarles que es lo que ellos quisieran hacer con eso que no eligieron.

En estos 15 años he atendido personas de todas las edades. José, mi paciente más viejo, a sus 75 años comenzó el tratamiento. Cuando lo vi, confieso que pensé: “ya para que se quita la atracción homosexual si de todas formas no practica nada”. No abrí la boca. Sin embargo un hombre de esa edad leyó perfectamente mi mirada y me contesto: “Doctor, tal vez a usted le parezca demasiado tarde para esto. Pero nunca lo he querido, ayúdeme, quiero morir normal”.